

DIFICULTADES ACTUALES EN PSICOANÁLISIS VINCULAR¹

Janine Puget²

Las ideas se van transformando cada día y precisamente ello forma parte de lo divertido de la vida. Pero debo reconocer que desde que fui confirmando que lo que nos enseñó Freud no me alcanzaba para pensar la complejidad de la vida de las relaciones entre las personas, algo se fue imponiendo en mi mente. Había que mirar el mundo, mirar las inseguridades a las que estamos expuestos cada día para darnos cuenta y aceptar que toda hipótesis es transitoria y debe ser vuelta a pensar.

Una de las dificultades tiene que ver con hacernos escuchar y poder establecer una relación en la que se produzcan ideas. Esto es de-construir prejuicios, que incorporen la idea que estar entre dos o más es un trabajo permanente y que los modelos que traen desde el deber ser y la tradición no son aplicables a cada caso.

Otra dificultad es que muchos pacientes piden eficacia de nuestro método y tenemos ideas diferentes acerca de lo que es eficacia.

.- La incertidumbre

Esto va a ser el centro de los temas que voy a abordar dado que quiero incorporar a nuestras teorías lo que entiendo es la incertidumbre a la cual he transformado en un principio regulador de lo imprevisible.

.- El lugar de la historia

En una época yo creía que si pedía muchos datos acerca de la historia de una pareja, de una familia o de un paciente individual y estudiaba bien las primeras entrevistas iba a tener un camino trazado para el futuro tratamiento. Ello por supuesto tenía consecuencias técnicas porque había que

¹Presentado en Porto Alegre, Agosto 2012. “El psicoanálisis vincular hoy” (J. Puget, S. Gomel. Coordinación: AngelaPiva)

²Psicanalista da Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires e membro fundador e Diretora do Departamento de Pareja de la Asociación de Psicología y Psicoterapia de Grupo.

Conferências

conocer la historia antes que se produzca. Y cuando digo antes que se produzca me refiero antes que tenga sentido en el hoy y para mí.

Después esto me llevó a plantear que hay varios conceptos de historia e historización, cosa pensada por muchos autores pero que había que ver cómo implementar en la práctica clínica.

Entonces la historia a veces explica y ello puede ser útil pero la historia propone algo fuera de tiempo, algo desfasado, algo que puede ser usado resistencialmente.

.- Los recuerdos

En cambio cuando a partir del presente aparecen fragmentos de historia que muchas veces no coinciden, si se trata de un análisis vincular, con lo que el otro u otros recuerda, trae problemas, es más útil atender la dificultad de aceptar que los recuerdos son propios y no necesariamente compatibles, que son siempre pequeños fragmentos ad hoc., producidos en función del presente y que puede permitir a los componentes del vínculo darse cuenta de lo que implican las diferencias vivenciales.

.- Las explicaciones

Tenemos tendencia a querer explicar si alguien dice a otro que le duele la cabeza el otro puede responder... debe ser por eso o toma tal medicamento o se ve que trabajas mucho esto es porque es difícil escuchar el dolor del otro sin creerse en la obligación que lo tiene que solucionar.

El psicoanálisis fue pensado para indagar un más allá de lo manifiesto y permitir el acceso a recuerdos sepultados, distorsiones, dificultades, resistencias etc... El lenguaje simbólico permitía establecer equivalencias entre lo sepultado y lo manifiesto. Algo así como una posibilidad de contacto con el inconsciente, el que por definición es incognoscible y por siempre ajeno.

El psicoanálisis vincular nació de la toma de conciencia que estar con otro y estar consigo mismo abre caminos diferentes.

Ello da en cambio acceso a la producción de la experiencia del ir siendo con otro/s, ir haciendo entre dos o más otros, e ir habitando diversos espacios.

Conferências

Tenemos cada vez más indicadores que dan cuenta del trabajo vincular. Uno de ellos es que produzca sorpresa y curiosidad. En cambio cuando se dice que lo diferente es parecido o igual, ahí empiezan las dificultades.

Aceptar que vincularse crea experiencia pero que las experiencias no se repiten y por ende las ya conocidas no ayudan para ese hacer diario que cuestiona lo conocido, impone valores, formas de pensar, lenguajes, suscita conflictos propios a esta relación y no a otra.

El afinar el oído para dar sentido a los signos propios de la vincularidad produjo inmediatas consecuencias en la forma de intervenir. El saber escuchar, sea expresiones, climas, prejuicios, términos que forman parte del lenguaje cotidiano llevó a puntuar los relatos a partir de estos nuevos indicadores. En la lógica del Uno algunas expresiones solo eran consideradas material analítico por su valor simbólico y como un medio para conocer el propio mundo interno y pulsional. Iba quedando fuera de la comprensión analítica lo que concernía por ejemplo a la subjetividad social, tema que hoy forma parte de muchos simposios, coloquios etc.

Cada vez fue más notorio que la clínica vincular no se ajustaba a los patrones instituidos. Surgían preguntas: ¿Qué status tenía ese “otro” del que cada paciente hablaba en su monólogo dialogado? ¿Solo podía ser pensado como proyección de su mundo interno o cumpliendo con la necesidad de escenificar sus espacios internos conflictivos? Y cuando pensábamos a este otro como dotado de alguna cualidad propia, ¿podíamos estar seguros que se trataba de otro sujeto o también nosotros estábamos extrapolándonos? Cuándo en un análisis individual el conflicto se centra en el conflicto con algún miembro de la familia o de la pareja ¿se trata de un objeto interno del analizado o ese otro existe fuera de nuestra alcance? ¿Entonces sigue siendo válido interpretar el mundo representacional o se requiere otro tipo de intervenciones? ¿Se habla del otro para no hablar de sí mismo o se habla del otro porque el conflicto es con ese otro? ¿En un encuadre vincular hablar del otro evita no hablar de sí mismo? ¿Hablar de otros ausentes es para no hablar de la pareja o familia presente o es una manera de dibujar escenas con los habitantes de las mismas?

Es así como había que decidir cuáles eran las limitaciones de un dispositivo y poder visualizar la dinámica propia para cada uno.

El psicoanálisis hoy vive una crisis permanente y ello es saludable.

Conferências

Crisis de la representación... e introducción de la idea que no todo es representación sino que necesitamos otro término al cual con Isidoro (Berenstein) hemos llamado presentación. Hacer algo con el presente o hacer algo con los recuerdos pone en actividad mecanismos propios

Crisis de la teoría edípica... ya no nos alcanza para pensar cómo se va siendo personas relacionadas sobre la base de un vínculo amoroso y pudiendo crear lazos que no siempre dependen del pasado

Crisis de la historia... qué historia se crea y cual heredamos

Crisis de la completud...

Crisis de mundos unificados... para dar lugar a la inconsistencia y a la fragmentación saludable.

Crisis de la interpretación y asociación... para dar lugar a la intervención y conectividad.

Crisis de la transferencia... para dar lugar al campo de la interferencia.

Crisis de la transmisión lineal... e introducción de transmisiones del presente al pasado, y de transmisiones aleatorias

Crisis de la asociación y repetición...